

Propósito de sistematización del complejo verbal en la lengua Quiché

El “arte de las tres lenguas” de Francisco Ximénez (1720) es una descripción del idioma quiché colonial que hasta ahora (Edmonson 1967) sobrepasa todas obras escritas sobre el sistema gramatical de esta lengua. La base teórica que tenía Francisco Ximénez y la forma en la cual presenta su material hacen necesario una reorganización y reinterpretación para sacar una descripción gramatical a nivel de la lingüística moderna.

En este artículo se trata de exponer los datos que tiene Ximénez sobre la morfología verbal en forma de un organograma que demuestra formas, categorías y procesos de aglutinación. En este sistema, que se ve muy productivo y muy regular, se encuentran cuatro grupos de raíces y cinco categorías de derivación para producir formas verbales (transitivas e intransitivas), participiales y nominales. Las reglas de transición de una categoría a otra son muy estrictas y se orientan en el status de transitividad.

La lengua quiché clásica se destaca entre las lenguas indígenas de los tiempos coloniales debido a una gran cantidad de textos, de los cuales hasta ahora sólo pocos han sido traducidos y analizados. Aun cuando muchos filólogos se han ocupado en la traducción e interpretación de textos quiché clásicos, en primer lugar del Popul Vuh, existen comparativamente pocos trabajos de análisis gramatical desde el punto de vista de la lingüística moderna (Edmonson 1967).



Existe una gran cantidad de ensayos gramaticales escritos por los misioneros y curas españoles. Pero la mayoría de estos trabajos imita el modelo latín hasta el punto de adulterar u ocultar las reglas de la lengua en vez de explicarlas. Solamente *un* autor colonial pudo liberarse de este modo de pensar, exponiendo las reglas gramaticales del quiché y las lenguas afines cakchiquel y tz'utuhil en una sistematización paradigmática de las formas compuestas que existen en estos idiomas. Me refiero a el "Arte de las tres lenguas quiché, Cakchiquel y Tz'utuhil" de Francisco Ximénez (1720), que fue publicado en parte por Brasseur de Bourbourg (1862).

Ximénez se ocupó en primer lugar del complejo verbal que es el más importante y elaborado de este idioma. En el capítulo sobre las terminaciones verbales distribuyó las formas en modelos de ramificación según su sufijación progresiva (véase cuadro 1). Pero Ximénez no logró desprenderse de las formas paradigmáticas para llegar a un análisis de la estructura interna. Este artículo es un ensayo de sistematización estructural de los paradigmas de sufijación verbal que expuso Francisco Ximénez (véase cuadros 2 y 3).

Me pareció adecuado presentar esta sistematización en un modelo gráfico, conteniendo diferentes grupos (*sets*) paradigmáticos de sufijos, además de una indicación de las posibilidades y vías de combinación con flechas. Resultó necesario construir un modelo en plano y no lineal a causa de la multitud de alternativas y la recursividad de las combinaciones. Soy pues de la opinión que este modelo por lo menos representa en mejor forma la estructura interna de la lengua.

En primer lugar vemos que existen cuatro clases distintas de raíces verbales, dos de sentido transitivo y dos de sentido intransitivo, dos que forman troncos monosílabos y dos que forman troncos polisílabos, de lo que resulta, que hay los cuatro tipos:

"transitivo monosílabo" *tr. ms.*

"transitivo polisílabo" *tr. ps.*

"intransitivo monosílabo" *itr. ms.*

"intransitivo polisílabo" *itr. ps.*

Ejemplos:

tr. ms.: *ban* "hacer", *il* "ver", *ʃ,ak* "criar"

tr. ps.: *loʃ-oh* "amar", *bah-ih* "martillar", *ahil-ah* "contar"

itr. ms.: *pe(t)* "venir", *ʃiz* "empezar", *ul* "llegar"

itr. ps.: *vinak-ir* "hacerse hombre", *tan-e* "pararse", *abah-ir* "petrificarse"

Las diferentes clases de raíces necesitan diferentes complejos de sufijos para su composición, aunque hay unos que sirven para todos. Algunas terminaciones pueden cambiar la afiliación de una raíz.

Los sufijos verbales se pueden dividir en cuatro grupos (*sets*) mayores, un pequeño grupo importante, y dos formas singulares de distribución muy reducida. En el modelo he colocado estos grupos de sufijos dentro de círculos. Con dos excepciones las terminaciones del mismo círculo no pueden ser combinadas. Tres de estos grupos se encuentran repartidos en círculos "dobles", o sea círculos en círculos. Elementos que se encuentran en un círculo interior son formas terminales obligatorias.

El primer grupo sufijal que tiene en el modelo la designación "M", puede ser combinado con cada clase de raíces. Este grupo contiene los sufijos modales que indican la intensidad y la frecuencia con que la acción se desarrolla. Dos sufijos de este grupo, colocados en el modelo en el círculo interior, son formas terminales y, según su sentido, adjetivos deverbales. Como la combinación con sufijos del grupo "M" convierte en polisílaba a cada raíz monosílaba, la opción para una continuación de la sufijación se restringe a los sufijos accesibles para raíces polisílabas. Raíces monosílabas con una terminación del grupo "M" forman así troncos polisílabos.

Para la sufijación de raíces transitivas monosílabas se da en el primer paso la opción entre el grupo "M" y el grupo "O". El grupo "O", que puede ser sufijado a raíces transitivas monosílabas, contiene las indicaciones de rección, es decir da razón si un verbo finito es activo, pasivo o absoluto (i. e. pseudo-intransitivo). Además, existen en este grupo (en el modelo en el círculo interior) formas terminales que componen sustantivos y adjetivos deverbales.

Raíces y troncos transitivos polisílabos pueden ser sufijados por los elementos del grupo "S", que corresponde al grupo "O" de los monosílabos. La única irregularidad aquí es que la terminación activa "-Vh" es una forma terminal (que por eso se encuentra en el círculo interior al lado de los sufijos deverbales). En este caso cada continuación de sufijación tiene que correr sobre el sufijo absoluto o pasivo.

De ambos grupos transitivos (con terminación "-O" o con terminación "-S") se puede continuar la sufijación (respetando en el caso del grupo "-S" la regla citada arriba) con la adición de elementos del grupo "F", que cambian el tronco verbal en un adjetivo o sustantivo deverbal.

O se puede pasar al grupo "recursivo" ("R") que con la sufijación del elemento causativo "-iz-" o el instrumental "-Vb-", o una combinación de los dos permite una continuación de la sufijación pasando o retrocediendo al grupo "S", que deja libre la siguiente continuación de la sufijación al grupo "F" u otra vez al grupo recursivo. Teóricamente con una combinación iterativa de los elementos del grupo "S" y el grupo recursivo se pueden construir palabras infinitas.

Mientras que los elementos del grupo “*F*” y del círculo interior de los grupos “*O*” y “*S*” son formas terminales obligatorias, y los elementos del círculo exterior de los grupos “*O*” y “*S*” son formas terminales facultativas, en el caso del grupo recursivo es necesario seguir al grupo “*S*”. Lo que importa es que los elementos del grupo recursivo se pueden añadir solamente a troncos intransitivos, sea absoluto o pasivo, y a los elementos del grupo recursivo se tiene que añadir un elemento del grupo “*S*”.

Las raíces intransitivas pueden ser prolongadas por medio de la afijación de elementos del grupo “*M*” que los cambia a troncos polisílabos que pueden ser tratados como cada raíz transitiva polisílaba. Empero, sin añadir los elementos modales hay sólo la posibilidad de hacerlos deberbales, agregando elementos del grupo “*F*”, o hacerlos transitivos, añadiendo los elementos recursivos.

Mientras que los intransitivos monosílabos no necesitan terminaciones de rección en su forma mínima, los intransitivos polisílabos, que realmente son verbos desubstantivos, necesitan la terminación “-*e*” (“estativo”) o “-*Vr*” (“incoativo”) para demostrar su carácter verbal.

Los intransitivos polisílabos tienen una terminación causativa especial que corresponde a la terminación “-*iz-ah*” de los troncos ya mencionados, o sea el elemento “-*Vba*”. Pero la terminación “-*iz-ah*” puede ser utilizada también como todas las demás posibilidades de empleo del complejo recursivo.

Esas son las reglas principales que se pueden extraer de los paradigmas presentados por Francisco Ximénez en su “Arte de las tres lenguas ...”. Además de esto existen ciertas irregularidades en parte alofónicas. Así, en la combinación con los elementos “-*2Iob*” y “-*2Iot*” del grupo “*M*”, el elemento “-*Vn*” del grupo “*S*” se cambia en “-*Vh*”, mientras que el elemento “-*Vh*” del mismo grupo se cambia en “- \emptyset ” en combinación con los elementos terminados en “...*a*” del citado grupo “*M*”.

Se dan también algunas irregularidades en la combinación de elementos. Así el elemento “-*2Iot*” del grupo “*M*” se puede combinar con el elemento “-*Vla*” del mismo grupo. Igualmente los elementos “-*Vy*” y “-*Vm*” del grupo “*S*” pueden ser combinados con cualquier otro elemento del mismo grupo. Si en esta situación “-*Vy*” se combina con “-*Vn*”, este último elemento toma la forma “-*Vh*”. En la combinación obligatoria siguiendo a los elementos recursivos se dan ciertas restricciones. Así el elemento “-*Vtah*”, que es sobre todo una variante alomórfica del elemento “-*Vx*” no puede ser utilizado después del grupo recursivo. El elemento “-*Vla*”, que figura para raíces transitivas en el grupo “*M*”, puede ser añadido a raíces intransitivas después de la sufijación del elemento causativo o del instrumental. Por último, el elemento “-*om*” del grupo “*O*” puede ser

combinado directamente con elementos del grupo “S” evitando la transición sobre el grupo recursivo.

A pesar de estas irregularidades que se restringen a raras ocasiones, me fue posible elaborar un modelo lógico que logra explicar y generar todas aquellas formas correctas (y sólo éstas) que, según Ximénez, pueden existir en el complejo verbal de la lengua Quiché.

BIBLIOGRAFIA

Brasseur de Bourbourg, Charles Etienne

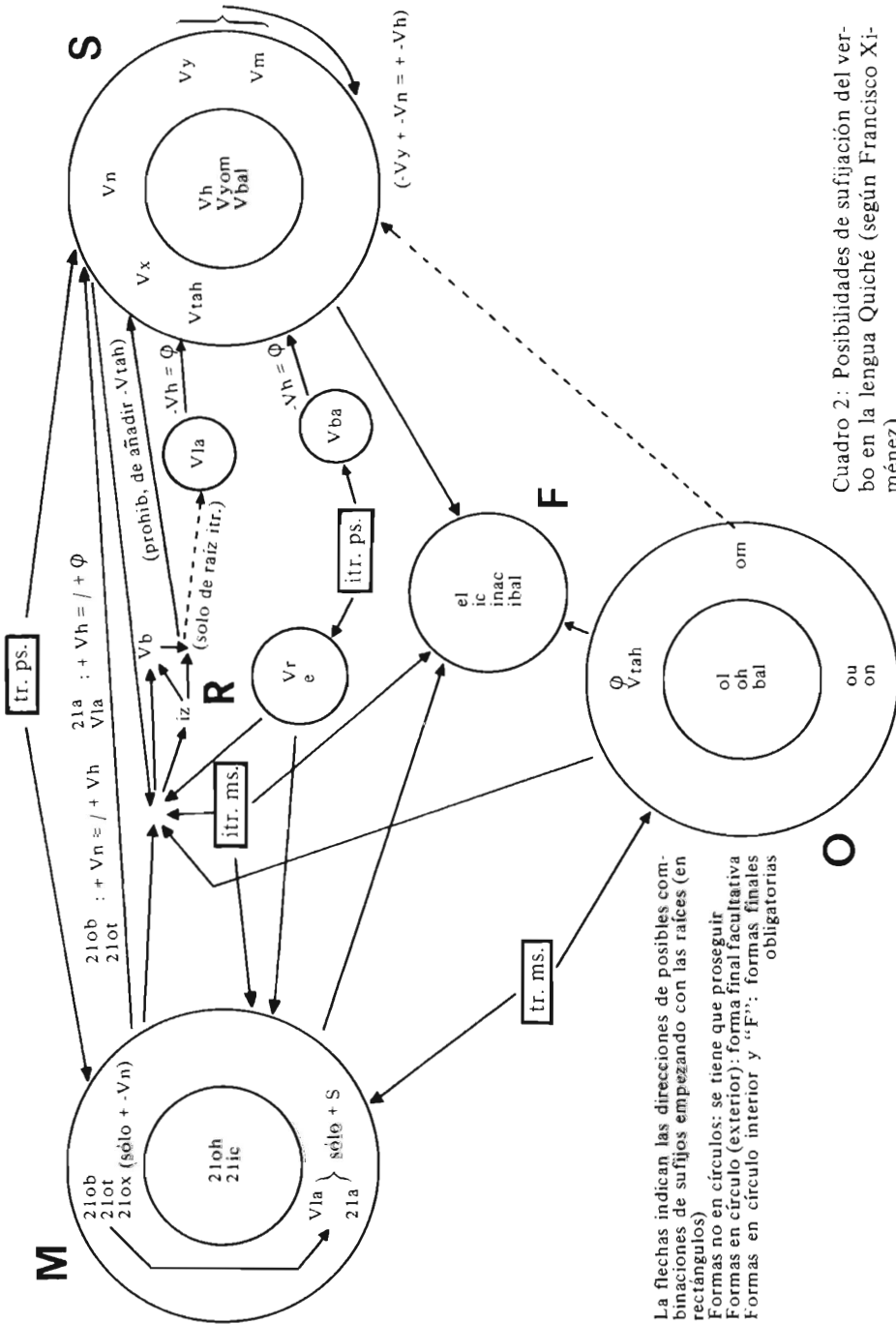
1862 *Grammaire de la Langue Quiché et Rabinal-Achi*. París (nueva edición sin *Rabinal-Achi*: Gutatemala 1960).

Edmonson, Munro S.

1967 “Classical Quiche.” En *Handbook of Middle American Indians*, 5: 249 – 267, Austin, Tex.

Ximénez, Francisco

1720 *Arte de las tres lenguas quiche XaXchiquel y Mutuhil*. Ms., Newberry Library (Ayer Collection), Chicago.



La flecha indican las direcciones de posibles combinaciones de sufijos empezando con las raíces (en rectángulos)

Formas no en círculos: se tiene que proseguir

Formas en círculo (exterior): forma final facultativa

Formas en círculo interior y "F": formas finales obligatorias

Cuadro 2: Posibilidades de sufijación del verbo en la lengua Quiché (según Francisco Ximénez)

Cuadro 3: Significado de los sufijos verbales de el Quiché Clásico (según Francisco Ximénez)

1. Deintransitivos y complejo recursivo:

- Vr : Incoativo
- e : Estativo
- Vla : Distributivo
- Vba : Causativo
- iz- : Causativo
- Vb- : Instrumental

2. Grupo M

- 21ob : Aumentativo
- 21ot : Frecuentativo (abs.)
- 21ox : Pasivo en pluralidad
- 21a : Frecuentativo (act.)
- Vla : Distributivo
- 23 : Intensivo (abs.)
- Vl : Participio perfecto
- 21oh : Participio perfecto en pluralidad
- 21ic : Adjetivo metafórico

3. Grupo O:

- ∅ : Activo o pasivo (según la selección de prefijos)
- Vtah : Pasivo
- ou : Absoluto
- on : Absoluto
- ol : Agente
- oh : Substantivo deverbal
- bal : Instrumental
- om : Participio perfecto (también: agente)

4. Grupo S:

- Vh : Activo (o alomorfo de -Vn en ciertas condiciones)
- Vn : Absoluto
- Vx : Pasivo
- Vtah : Pasivo
- Vy : Agente
- Vyom : Agente
- Vm : Participio perfecto
- Vbal : Instrumento

5. Grupo F:

- el : Agente o (si es pasivo) objeto de la acción
- ic : Substantivo deverbal (la acción misma)
- inac : Estado perfecto
- ibal : Instrumental